



“La Iglesia comienza en CASA”

DEVOCIONAL

21 No dejes que te pisoteen

Lectura bíblica: Juan 2:13–17

Porque el Señor disciplina al que ama y castiga a todo el que recibe como hijo. Hebreos 12:6

Ya sabes de qué se trata el amor ágape. Es un amor-regalo. Es el amor que Dios tiene por nosotros y que quiere que sintamos por otras personas. Es sacrificado, quizá tengamos que renunciar a algo. Pero no esperamos nada en retribución de aquellos a quienes amamos.

Ahora que lo entiendes bien, vota afirmativamente colocando una marca al lado de cualquiera de las siguientes declaraciones que describen cómo es el amor ágape:

- Te acuestas a la entrada de la escuela los días lluviosos para que los demás puedan limpiarse los zapatos sobre ti.
- Invitas al chico que te copia la primera página de tu tarea escolar a que también copie la segunda.
- Dejas que tus amigos te den órdenes y que siempre sean los que elijan lo que tú y ellos harán.

Cuando nuestra meta más grande es amar a otros, quizá creamos que tenemos que hacer ciertas cosas raras. Pero eso es ágape improductivo. El amor ágape no nos convierte en alguien de quien los demás puedan abusar. Fíjate en estas características tremendas del amor ágape.

El amor incluye disciplina. Considera a Dios. Es un Padre amante, pero su amor no significa que va a crear chicos malcriados. “Disciplina al que ama y castiga a todo el que recibe como hijo” (hebreos 12:6). El amor no se ablanda con los que hacen el mal pasando por alto su mala conducta. Les ayuda a desarrollarse sanamente.

El amor puede ser exigente. Jesús —el amor de Dios en forma humana— descargó su ira sobre sus opositores (ver Marcos 3:5). Con sus palabras, atacó a los hipócritas que dicen una cosa y hacen otra (ver Mateo 23). Corrió del templo a los mercaderes codiciosos (ver Juan 2). El amor puede significar llamar la atención al mal, o alejarse de una amistad cuando tu amigo sigue perjudicándote.



“La Iglesia comienza en CASA”

El amor puede fracasar. Quizá recuerdes haber escuchado en el sermón de algún casamiento la frase que se encuentra en 1 Corintios 13:8: “El amor nunca deja de ser”. Pero la manera correcta de traducir esto es: “El amor durará para siempre”. La triste realidad es ésta: Aunque el amor de Dios es perfecto, los humanos no demuestran perfectamente ese amor.

Dios quiere que demos su amor, su cuidado y lo mejor que tiene reservado para los demás. Pero hacer lo que es lo mejor para los demás no significa que dejemos que se aprovechen de nosotros. Lo más cariñoso que podemos hacer es ser un ejemplo más apropiado y, de ser necesario, señalarles mejores actitudes y acciones. Eso es verdadero amor.

PARA DIALOGAR: ¿Pensaste alguna vez que amor ágape significaba que tenías que dejar que los demás te pisoteen? ¿Qué significa en realidad?

PARA ORAR: Señor, ayúdanos a amar sabiamente. Muéstranos cómo es el amor ágape auténtico.

PARA HACER: Conversen hoy acerca de una manera como pueden demostrar el amor ágape auténtico, sin dejar que nadie se aproveche de ustedes.